

LA IGNOMINIA DEL VALLE DE LOS CAÍDOS DEBE DESAPARECER



Por todo ello, la Confederación Nacional del Trabajo exige:

- La retirada de los cuerpos de José Antonio Primo de Rivera y de Francisco Franco Bahamonde.
- La expulsión, previa auditoria de cuentas y bienes, de los monjes benedictinos. Y que el Estado deje de financiarlos, ni allí ni en otro lugar.
- La transformación del Valle en un lugar de memoria y recuerdo a las víctimas del franquismo, donde desaparezca toda simbología franquista, y sobre todo, la cruz.
- Recuperar el verdadero término por el cual se conoce este entorno natural, “Cuelgamuros”.
- Una condena pública y con consecuencias por parte del Estado español y todas las instituciones y organizaciones que son parte del mismo del golpe de estado de 1936 y del régimen franquista.
- La entrega al Estado, y al pueblo en general, de la documentación sobre las personas enterradas en el Valle, actualmente en poder del abad del monasterio, que la trata como pertenencia personal e ideológica.
- Que se exhumen los restos de las víctimas que, incluso después de muertas, fueron tratadas como vencidas y enterradas con su verdugo.
- Que la exhumación se haga llevando a cabo pruebas de ADN para la posterior judicialización de los asesinatos.
- La derogación de la ley de amnistía de 1977.
- Que todo este proceso sea acompañado por personas de la ONU expertas en genocidio y desapariciones forzadas.

Tras más de cuarenta años de pretendida democracia y dejadez política, leyes por la memoria histórica hechas a medias y homenajes a franquistas permitidos y muchas veces fomentados por parte de las instituciones del Estado, **es hora de trabajar todas las organizaciones conjuntamente con el fin de convertir el mausoleo franquista en un lugar de memoria de todas las víctimas del genocidio franquista.**

La batalla de la memoria contra el olvido es fundamental entre todas las que se están librando en favor de los derechos y libertades. De nosotros/as depende que el franquismo gane o pierda esta batalla. Nuestros familiares, y para la CNT todos los compañeros y compañeras muertos y represaliados lo son, como defendimos ante la ONU, merecen y deben ser recordados. **Rehabilitar nuestro pasado también es dignificar su lucha y la nuestra.**

Seamos dignos herederos de sus ideas y de sus reivindicaciones, gritemos alto y claro: por más que 80 años hayan pasado desde el final de la guerra,

**¡El fascismo No Pasará!
¡Nosotras/os Pasaremos!**